

RECORDANDO EL 92'

REMEMBERYNG 92'

**R. Balius
i Juli**

Prof. de la UCAM
(Murcia)

Es frecuente que artistas importantes y consagrados, en un momento dado de su tarea realicen obras relacionadas con el Deporte. Es un hecho cierto que este provoca la aparición de imágenes plásticas, que por su belleza son capaces de motivar la actividad de los artífices. Esto le ocurrió a la escultora catalana *Mercé Riba* que, en 1992 moldeó un conjunto de esculturas en bronce y en mármol dedicadas a deportistas de diferentes especialidades. En aquel año existía en nuestra Ciudad un profundo y arraigado ambiente olímpico, capaz de incentivar este tipo de producciones. Pensamos que pese el tiempo transcurrido, estas obras merecen ser presentadas individualizadas en una revista como Archivos de Medicina del Deporte.

Mercé Riba nació en el seno de una familia de extraordinario prestigio y tradición cultural en Catalunya. Su abuelo *Carles Riba* (1893 – 1959) era poeta, narrador, crítico literario, traductor y académico, y su abuela era la-poetisa *Clementina Arderiu* (1889 – 1976). Mercé tuvo una intensa relación con esta, pues su abuelo había fallecido durante su niñez, aunque su huella perduraba intacta en la mansión familiar. Allí descubrió los autores clásicos en las traducciones de la colección “Bernat Metge”, que había dirigido Carles Riba, aprendió a leer y se dio cuenta de la globalidad ilimitada de la literatura y el arte.

La formación artística de Mercé Riba se había iniciado en la adolescencia, cuando realizaba figuras de barro para sus compañeros y profesores, en las cuales cuidaba muy especialmente el gesto. Compaginaba el bachillerato con las clases de dibujo impartidas por el pintor *García Llorc*. Bien pronto ingresó en la *Escola Massana* (Centro de Arte y Diseño de Barcelona).

Terminado el bachillerato ingreso en la Universidad estudiando Ciencias Físicas(?). Sin embargo, al mismo tiempo realiza una actividad cultural “progresista” en la que se incluían incursiones cinematográfi-

cas y teatrales, fotografía y diseño de estampados. Persiste su asistencia en la Escola Massana donde se introduce en la escultura con el profesor *Rius Serra*.

Después de su boda realizó durante medio año un viaje cultural por Latino-América, en el curso del cual decidió que a partir de entonces expresaría sus vivencias especialmente a través de la escultura. De vuelta a Barcelona se matriculó en Bellas Artes y entró en contacto con maestros como *Luisa Granero*, *Joan Mainé i Ruiz Ortega*. Después formó parte de un grupo de pintores y escultores interesados en la obra gráfica, instalándose en un taller de gravado situado en el barrio de Gracia. A partir de 1980 realizó algunas exposiciones especialmente de escultura y vendió sus primeras obras. Por entonces se le planteó el dilema de quedarse en la ciudad como profesora en la Facultad de Bellas Artes o de buscar un ambiente más apropiado para ella, su arte y su familia. Se decide por esta segunda opción y se traslada al *Empordà*, concretamente a un pequeño pueblo llamado *Llampaies*. Allí estableció su estudio de escultura y gravado, aumentó su familia y junto a su marido impulsó la actividad cultural del municipio.

Su trabajo se ha centrado siempre en la figura humana que ha plasmado en sus extraordinarias y valiosas esculturas, dibujos y gravados calcográficos. Sus obras cercanas a las imágenes clásicas, son generalmente desnudos elegantes, de rostro expresivo con gestos y movimientos perfectos de acuerdo con las situaciones, muchas veces bellamente inacabados. La mayoría de sus producciones son de un expresivo simbolismo, dedicado a la vida, al amor de pareja o a la maternidad. Un especial interés presentan sus bustos y rostros, sus figuras de adolescentes y de intérpretes musicales. Curiosamente algunas de sus obras deportivas (saltadores de vallas, el lanzador de disco, la salida del velocista, el salto de altura –realizado según una perfecta técnica atlética de

Fosbury- o el deportista en tensión) escapan de las características reseñadas. Posiblemente la modelación del gesto deportivo, ha llevado a la artista a huir de la clasicidad del cuerpo y de la expresividad del rostro.

Sus obras escultóricas que se han plasmado en terracota, bronce y menos frecuentemente en mármol, se encuentran en colecciones particulares, museos y entidades de diferentes países (Estado Español, Estados Unidos, Bélgica o Francia).



Figura 1. Corredores de vallas. Mármol y resina 83x70x77 cms. 1992



Figura 2. Lanzador de disco. Mármol, resina y hierro 68x60x99 cms. 1992



Figura 3. Tensión. Bronce 18x36x18,5 cms. 1992



Figura 4. Salida de velocista. Bronce 13x33x23 cms. 1992



Figura 5. Saltador de altura. Mármol, resina y hierro. 1992



Figura 6. Herculito. Bronce 47x29x15 cms. 1992

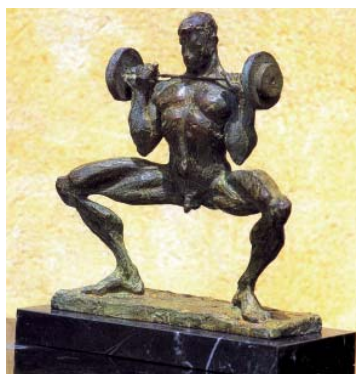


Figura 7. Pesas. Bronce 27,5x10x29,5 cms. 1992



Figura 8. Portada del libro Mercé Riba. Columpio. 2002